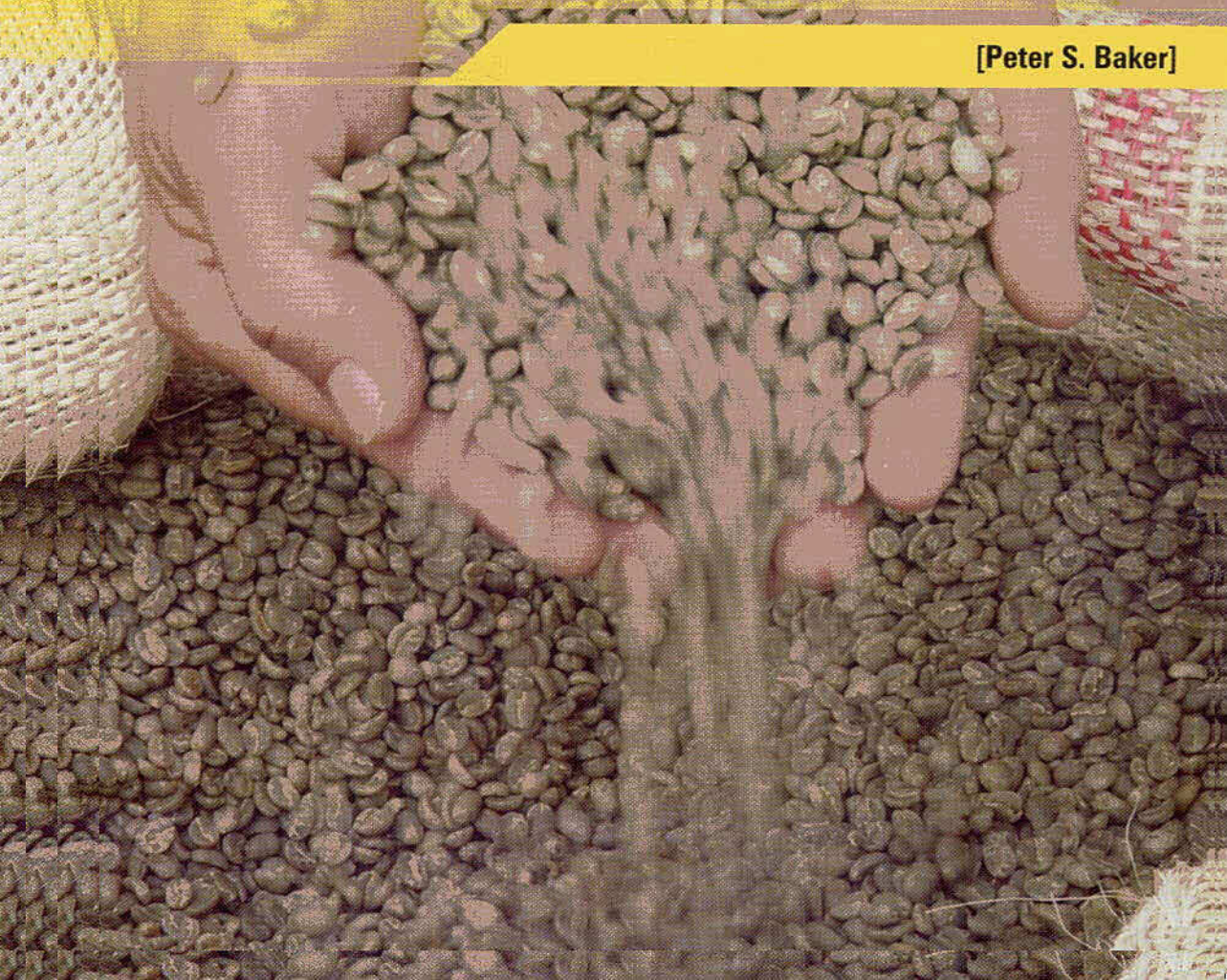


Estándares voluntarios para el manejo de café sostenible

[Peter S. Baker]



1. Introducción ■■

Todos los estándares discutidos a continuación son de carácter voluntario: nadie obliga a un productor a unirse a uno de ellos. Los esquemas han sido desarrollados con base en una gran variedad de razones, principalmente una mezcla de mejoramiento social y medioambiental, por tanto, ofrecen al mismo tiempo a los caficultores una oportunidad para ganar más dinero por su café mientras mejoran la operación de sus fincas.

Algunos productores han quedado satisfechos con los resultados, otros no. En este sentido se considera que el mayor problema ha sido que los productores no tienen la información o el conocimiento suficiente para tomar la decisión de unirse a un esquema o para decidir cuál es el mejor para ellos.

Esto representa un problema para el extensionista. Si un caficultor solicita un consejo u orientación para entrar a un esquema sostenible, ¿Qué le dirá el extensionista? Este capítulo está dedicado a explorar estos problemas.

2. Entendiendo los esquemas sostenibles ■■

El productor y el extensionista pueden analizar los requerimientos de un esquema de caficultura sostenible y tomar la decisión de unirse o no, pero la verdad es que no es fácil dar un consejo exacto. Incluso, los expertos, con acceso a toda la información disponible, encuentran difícil hacer este tipo de orientaciones. Esto ocurre, de un lado, porque los costos de convertirse al esquema, los costos de certificación y los de mantenimiento, son difíciles de calcular, mientras que por otro lado, la prima que probablemente se gane y el efecto de las medidas que se tomen tengan en la producción, son con frecuencia inciertos y difíciles de proyectar en años futuros.

Entonces gran parte del problema es que muchos de los esquemas han emergido muy recientemente y los investigadores y analistas aun están tratando de ir al ritmo de los acontecimientos, los cuales cambian rápidamente. No ha habido tiempo de ver que sucede en una combinación particular de circunstancias; por ejemplo, cuando un esquema comienza a ser muy popular [muchos agricultores quieren unirse a él] y el precio mundial del café comience a cambiar rápidamente. Bajo estas circunstancias resulta muy difícil conocer:

- a) Cuál es el precio real [y rango] que los productores reciben por café certificado;
- b) Cuánta de esta producción fue realmente vendida bajo el esquema;
- c) Cuáles son los costos reales de producir café certificado;
- d) Cómo comparar esta situación, con un sistema de producción convencional.

Pero también, debido a que el café se produce en diferentes lugares y con diferentes variaciones de calidad, es a veces muy difícil hacer comparaciones exactas. Los datos son todavía relativamente escasos en Colombia, ya que algunos esquemas están apenas comenzando su desarrollo en el país.

Los esquemas disponibles difieren entre sí en algunos aspectos importantes. La principal diferencia está en el énfasis que ellos ponen en la sostenibilidad social o ambiental. Todos ellos son muy débiles en el tercer pilar, el económico. Ningún esquema garantiza vender todo lo que los caficultores produzcan a un precio fijo. El café de comercio justo tiene un precio de venta mínimo, pero los productores no siempre llegan a vender su café, como café certificado. En este sentido, otro problema es que ningún esquema ha presentado un modelo económico para mostrarle a los productores los diferentes costos de conversión, mantenimiento y certificación y cómo va a compensarse esto con un incremento en la prima. Tácitamente los esquemas dicen “trabajen esto para ustedes mismos” – los esquemas después de todo, son voluntarios.

Además, y esto es importante, a pesar de que algunos de los esquemas buscan mayor eficiencia de los productores, ninguno dice explícitamente a los caficultores como obtener ganancias, actualmente, en la producción de café. En contraste, los esquemas detallan cómo reducir el daño ambiental [pilar ambiental] o tratar mejor a los trabajadores [pilar social]. Y esto implicaría simplemente decirle al productor que realice sus cálculos financieros y es en esta área donde puede verse que el extensionista puede proveer una mayor asistencia.

Esto conduce a otro problema: algunos de los requerimientos propuestos por un esquema particular pueden no haber sido nunca, ni sugeridos ni presentados por los extensionistas; y si esto no se maneja bien, podrían afectarse las relaciones entre éstos y el productor. Lo anterior hace que surja la pregunta de por qué el servicio de extensión no se ocupa por sí mismo de estudiar ciertos aspectos de los esquemas propuestos, para luego tener claridad si el esquema que le interesa al productor es adecuado para sus recursos y forma de producción. Con un conocimiento adecuado de los estándares y de las regiones cafeteras el extensionista estaría en capacidad de ofrecer una buena asesoría en este campo a los productores.

3. Certificación orgánica: el estándar más antiguo ■■

De todos los movimientos, la producción orgánica es la más antigua, pues tiene más de 100 años. De hecho, muchos de sus principios datan de fechas anteriores, por ejemplo: rotación del cultivo, elaboración de compost, etc. La agricultura orgánica

es también quizás la que está más relacionada con una filosofía de vida o un estilo de vida que ha atraído a escritores y figuras públicas.

Debido a su historia, el sistema orgánico es el más establecido pero sus requerimientos están aún sujetos a cambios y existen algunas diferencias entre la certificación orgánica para Europa, EEUU y Japón.

'Orgánico' no es un nombre adecuado, ya que son permitidas algunas sustancias inorgánicas, como el azufre y el cobre. Este último es preocupante debido a que es un metal tóxico pesado y no debería tener lugar en un esquema "natural" de producción agrícola. De hecho, han existido planes de eliminar especialmente el uso del sulfato de cobre, pero los problemas de enfermedades que enfrentan los agricultores son algunas veces tan severos que sin aspersiones de cobre sus fincas serían económicamente insostenibles.

Un caso se presenta en Africa con enfermedades en la cereza de café donde algunos productores invierten más de US\$500/ha/año para hacer 8 aspersiones o más, basadas en productos cúpricos. Por consiguiente, el movimiento orgánico apoya el mejoramiento genético convencional para encontrar variedades resistentes que no requieran ninguna aspersión, como el desarrollo de los llamados catimores, pero han prohibido el uso de variedades genéticamente modificadas.

La base de la agricultura orgánica es el mantenimiento de un suelo vivo y fértil. El objetivo es evitar el uso de químicos que puedan interferir con la fertilidad natural de los suelos. La principal manera de lograrlo es rotando cultivos, para que las tierras tengan tiempo para recuperarse; así una cosecha de maíz puede ser seguida por una forraje.

3.1. El café orgánico

La rotación de cultivos no es una opción para los productores de café, que por lo general necesitan una fuente de nutrientes externos [sobre todo el nitrógeno] para reemplazar las pérdidas y extracciones derivadas de la producción de las cosechas. Esto probablemente puede ser práctico en una finca grande donde hay producción animal significativa y el estiércol se recicla para las parcelas de café, o donde una finca pequeña tiene acceso particularmente fácil a una fuente de estiércol de fuera de la finca [por ejemplo gallinaza]. Muchos de los productores de café más pobres son 'funcionalmente orgánicos' u 'orgánicos por defecto' porque ellos no tienen recursos suficientes para comprar los fertilizantes inorgánicos, pero desafortunadamente también son muy pobres para conseguir una certificación para su tierra.

